

NOTAS SOBRE LA ICONOGRAFIA DEL LEON DE BIENSERVIDA (ALBACETE)

Por Mónica RUIZ BREMON

El propósito de nuestro estudio es revisar y puntualizar, a la luz de la investigación actual, la interpretación iconográfica de una interesante pieza del arte escultórico ibérico. Se trata de un león, tallado en piedra arenisca y bulto redondo que, procedente de Bienservida, constituye hoy el Depósito n.º 457 del Museo Provincial de Albacete (1). (Lam. I.).

El león se representa de pie, sobre un grueso plinto y, exceptuando la parte anterior, de trabajo más cuidado, se encuentra someramente tallado: ni el cuerpo ni las patas, juntas, presentan indicaciones de las distintas partes, así como tampoco hay señal de cola. Algo más cuidada está la cabeza, rodeada de abundante melena dispuesta en cuatro grupos de mechones longitudinales, entre los que asoman las orejas, dirigidas hacia detrás. De la cara se conserva el ojo izquierdo, ovalado y prominente; restos del hocico, ancho y corto, como la frente; y la boca, rodeada de gruesos labios que dejan adivinar los dientes y restos de la lengua, que, seguramente, colgaría por el centro.

El conjunto de estos elementos confiere a la pieza un aspecto primitivo y tosco que comparte con la **“cabeza cortada”** que cobija entre sus garras, de frente estrecha, nariz ancha, grueso bigote y abundante melena que se confunde con la barba. Los ojos de ésta son también ovalados y con párpados en resalte, como en el animal (2).

La pieza, que es en realidad poco atrayente desde el punto de vista estético, es importante desde la perspectiva iconográfica. Este hecho fue ya señalado por algunos de los autores que la trataron en su día y sobre él volveremos tras examinar el “recorrido” bibliográfico de nuestro león:

La primera publicación de que tenemos noticia sobre el león de Bienservida se debe a A. Fernández de Avilés, que, en 1941, llama únicamente la

(1) Las circunstancias del hallazgo son desconocidas, aunque Camón Aznar afirma que se encontró “con restos romanos” (En **“Las artes y los pueblos de la España primitiva”**, p. 833). Fue donado en el primer tercio del siglo por la familia Pretel, en cuya propiedad se encontró, en realidad en el término de Villarrodrigo, Jaén.

(2) Para una descripción más detallada, v. T. Chapa: **“La escultura zoomorfa ibérica en piedra”**, (Tesis Doctoral) T. I, p. 272-3.